

tema de interés histórico, pero también de permanente actualidad. Nadie puede poner en duda que las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina siguen estando sometidas a condicionamientos simbólicos, utilizaciones propagandísticas y problemas de incomprensión radical de todo orden. Basta leer las noticias de cada día.

Antonio NIÑO
Universidad Complutense de Madrid

Antonio NIÑO - José Antonio MONTERO (eds.). *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*. Madrid. 2012. Biblioteca Nueva. 430 pp.

Este volumen es una excelente compilación de estudios sobre la propaganda de los Estados Unidos en el exterior durante los primeros años de la guerra fría. El libro consta de una introducción y de diez capítulos que reflexionan sobre el papel de la propaganda estadounidense desde distintos enfoques. Un acierto del libro ha sido su estructura, al presentar los estudios en tres bloques, atendiendo a un criterio geográfico. El primer bloque está formado por tres capítulos que analizan la propaganda en Europa Occidental; en el segundo bloque se hallan tres capítulos que se centran en el caso español; y en el tercer bloque, encontramos tres estudios que se dedican a América Latina. Por último, hay un capítulo-testimonio realizado por el exprofesor universitario y diplomático Richard Arndt quien, al haber trabajado como Agregado Cultural en distintos países, aporta una visión práctica basada en su propia experiencia.

Abre el libro una introducción en la que Antonio Niño y José Antonio Montero explican cómo se desarrolló y se impulsó la utilización de la propaganda informativa y cultural por parte del gobierno de EE.UU. en Europa y en América Latina. Los autores ponen de relieve las leyes y los grandes organismos que influyeron en el desarrollo de la propaganda americana, destacando la aprobación, en enero 1948, de la *Information and Educational Exchange Act*, conocida como ley *Smith-Mundt*, y la creación de organismos como la *United States Information Agency (USIA)* en 1953. Asimismo, mencionan las diferentes estrategias regionales, entre Europa y América Latina, haciendo referencia a la diferente intensidad del esfuerzo propagandístico.

A continuación, encontramos los diez estudios de los que se compone este libro. En el capítulo primero: “‘¡No somos así!’ El despliegue de la cultura americana en Europa durante la Guerra Fría”, Jessica C. E. Gienow-Hecht plantea el estado de la cuestión y considera tres tesis en relación con el despliegue de la propaganda cultural en Europa, haciendo referencia en gran parte de su trabajo al caso alemán. La autora presenta un balance negativo del enorme esfuerzo propagandístico desplegado por los Estados Unidos en Europa. Destaca de este trabajo el interesante apartado que la autora dedica al tratamiento historiográfico del tema.

En el segundo capítulo: “Ganando amigos: la diplomacia pública estadounidense en Europa Occidental (1945-1960)”, Nicholas J. Cull lleva a cabo un estudio sobre las relaciones de Estados Unidos con Europa Occidental. En él muestra los vínculos que estable-

ce el Departamento de Estado con fundaciones privadas, universidades, asociaciones de editores, consorcios y carteles privados y hace especial hincapié en analizar de un modo claro y preciso el papel que tuvo la *United States Information Agency (USIA)* en la propaganda americana, explicando cómo repercutió en la promoción de los *American Studies* en Europa. Este autor, a diferencia de Jessica C. E. Gienow-Hecht, presenta un balance positivo de los esfuerzos de la diplomacia pública estadounidense y concluye de manera convincente que, a pesar de las imperfecciones de la *USIA*, ésta fue creada “como un instrumento para reforzar la política exterior americana haciendo uso de las herramientas de información” y “debe juzgársela sobre la base de si hizo lo suficiente para allanar el camino de las diferentes actuaciones que los Estados Unidos creían necesarias...”.

En el capítulo tercero: “Las Élités de Europa Occidental y el *Foreign Leader Program* (1949-1969)”, Giles Scott Smith se centra en el estudio de uno de los programas de intercambio educativo y cultural patrocinados por el gobierno de los Estados Unidos, el *Foreign Leader Program*, y afirma que los intercambios “se convirtieron en una herramienta fundamental para gestionar las alianzas dentro de las relaciones trasatlánticas”. Es especialmente interesante el epígrafe que dedica al análisis del desarrollo del *Leader Program* en Europa Occidental, deteniéndose en el estudio de los casos de Francia, Italia y Gran Bretaña. El autor reconoce que resulta difícil evaluar el impacto de los intercambios y concluye que se puede observar en el *Leader Program* una clara evolución pues, según sus propias palabras, “pasó de ser un vehículo para la proyección de valores políticos y socioeconómicos, a un instrumento de utilización de las élites para afianzar alianzas políticas”.

Los capítulos cuarto, quinto y sexto abordan el estudio de la propaganda estadounidense en España. Así, Antonio Niño, en el capítulo cuarto, “Los dilemas de la propaganda americana en la España franquista”, realiza un análisis pormenorizado sobre la relación que existe entre la política exterior estadounidense y su propaganda. El autor afirma que los servicios americanos consiguieron asegurar los objetivos principales, aunque también eran conscientes de que las campañas propagandísticas tenían una acogida diferente según los distintos sectores de la población y el momento al que nos referimos. Como bien apunta Niño, mientras que al principio las clases dominantes se muestran hostiles a la propaganda estadounidense, pero cuentan con el beneplácito de los sectores populares, esa situación se acaba invirtiendo a finales de los años 50.

También en el contexto español, Pablo León Aguinaga en su trabajo “*FAITH in the USA. El mensaje de la diplomacia pública americana en España (1948-1960)*” ofrece un estudio de los mensajes propagandísticos que utilizaron los gobiernos de Harry D. Truman y Dwight D. Eisenhower para “explicar sus políticas a los españoles, ganar su confianza y predicar la “fe” en Estados Unidos en el marco del acercamiento bilateral propiciado por el comienzo de la guerra fría en 1947”. El autor estructura su análisis en tres apartados: aquéllos destinados a establecer lazos de unión entre España y los Estados Unidos; aquéllos que pretendían enaltecer el liderazgo estadounidense; y aquéllos orientados a hacerse eco del éxito del modelo americano. León Aguinaga explica en su trabajo que, según el personal del *USIS*, el mensaje había calado durante los años 50 sólo en el grupo de los líderes del país, y de manera más específica en “militares, empresarios, individuos cercanos al poder y clases profesionales acomodadas”.

Por su parte, Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla ofrece un elaborado y bien documentado ensayo sobre el *Foreign Leader Program* en España en los años 50, “Objetivo: Atraer a las élites. Los líderes de la vida pública y la política exterior norteamericana en España”. En él muestra cómo a finales de esa década las reticencias entre los líderes del país habían disminuido. Resulta muy interesante y útil el anexo que aporta al final del trabajo.

La tercera parte del libro se dedica a América Latina. En el capítulo séptimo, “La perspectiva latinoamericana de la potencia cultural estadounidense”, Miguel Rodríguez lleva a cabo un trabajo sintético sobre la *public diplomacy* en los países latinoamericanos. El autor explica la relación singular que existe entre los Estados Unidos y América Latina y cómo a fines de los años treinta, desde los años 1936-38, Latinoamérica pasa a ser un área prioritaria para los Estados Unidos, pero aclara que tras las importantes políticas de propaganda durante la Segunda Guerra Mundial, en la Guerra Fría, esta zona pasó a ser considerada un “área menos directamente estratégica”.

En el capítulo octavo: “El despliegue de la diplomacia pública de los Estados Unidos en México: de la buena vecindad a la campaña de la verdad”, José Antonio Montero explica que durante la Segunda Guerra Mundial se pusieron en marcha en América Latina muchas actividades de propaganda cultural y cómo a partir de 1948 esta área fue objeto de una nueva oleada de propaganda, a raíz de la aprobación de la ley *Smith-Mundt* que convirtió “la propaganda en una herramienta permanente a disposición de Washington, y legitimando plenamente el uso de mensajes políticos”. El autor dedica su atención a realizar un análisis riguroso de la diplomacia pública estadounidense en México, donde el gran cambio se inició en 1948 y cuajó a partir de 1950.

En el capítulo noveno: “Brasil: de la propaganda norteamericana “desestabilizadora” a la conspiración y el golpe de estado (1946-1964)”, Hugo Rogelio Suppo propone una sugerente reflexión sobre la propaganda estadounidense en Brasil y trata de explicar su relación con su política interna, aclarando que la propaganda y la información fueron las principales metas del gobierno estadounidense en el caso de este país con el fin de desestabilizar los gobiernos nacionalistas y reformistas.

Por último, se cierra el libro con el ensayo “Reflexiones de un tiempo pasado: propaganda y cultura”. Dicho capítulo es el fruto de las experiencias de Richard T. Arndt en su trabajo con programas de diplomacia cultural durante la Guerra Fría. Este capítulo consiste en una extensa reflexión y comentario sobre el gran esfuerzo que hicieron los Estados Unidos para proyectar su cultura y desplegar su propaganda.

Finalmente, cuenta este volumen con una rica y amplia bibliografía, donde se recogen las fuentes consultadas y recomendadas por los autores de estos trabajos.

En resumen, nos encontramos ante un libro útil que, en su conjunto, engloba unos estudios sólidos y rigurosos sobre el tema de la propaganda informativa y cultural estadounidense. Además, esta publicación se lee con interés, pues los autores invitan a reflexionar de forma clara y amena sobre el diseño, la estrategia y los canales de la propaganda en Europa Occidental y en América Latina. En definitiva, se trata de una publicación recomendable que abre puertas a aquellos futuros investigadores interesados en ahondar en los vínculos existentes entre Estados Unidos y otros países durante la etapa de la Guerra Fría.

Luz ARROYO

Universidad Nacional de Educación a Distancia. España